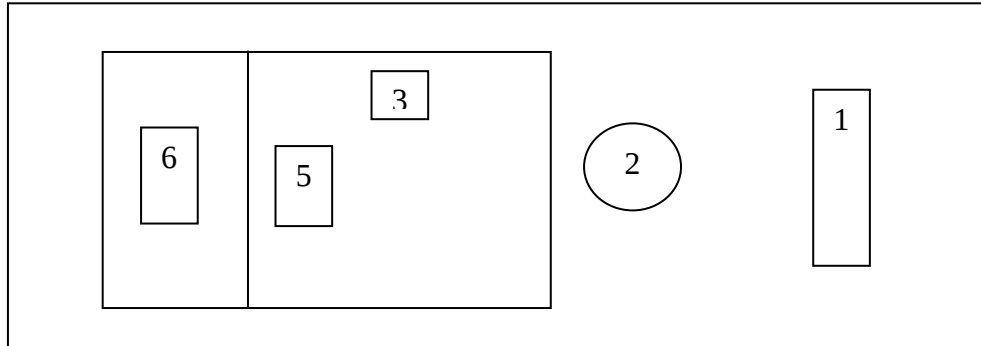


Servicio Santuario AT

1. *Estudiar y discutir como el servicio del Santuario del Antiguo Testamento apuntaba a la cruz y hacia el ministerio personal de Jesús.*



1) Altar de Sacrificios. 2) Lavacro. 3) Mesa de los panes de la proposición. 4) Candelabro. 5) Altar del incienso. 6) Arca del Pacto.

Dios ordenó construir el Santuario en el desierto para que los creyentes del Antiguo Testamento tuviesen una lección objetiva de las verdades espirituales y eternas. Los diversos sacrificios de los cuales el pueblo participaba y aquellos que presenciaban eran dramáticos audiovisuales destinados a mostrar patéticamente la gravedad del pecado, como así también el precio del rescate que sería pagado por nuestro Señor, la inmensidad de su gracia y los diversos aspectos del juicio divino y la erradicación final del pecado de este mundo y el universo.

El tabernáculo del desierto fue sustituido por el templo de Salomón y éste por el de Zorobabel, que a su vez fuera sustituido por el de Herodes. En el año 70 se cumplió la profecía de Jesús de que no quedaría piedra sobre piedra de dicho templo. (Mateo 24:1-2). A pesar de que la Santa Biblia dice que Dios quiere morar en nosotros, templos vivientes (1Corintios 3: 16-17), en el Apocalipsis se habla de un templo real, del cual el terrenal era sólo una figura o ilustración.

Los Sacerdotes del Antiguo Testamento eran una sombra o ilustración del Sacerdocio que cumpliría nuestro Señor Jesucristo en el Santuario Celestial. Aquellos fueron muchos debido a que por la muerte no podían continuar; mas éste, por cuanto permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable (Hebreos 7:23, 24). En el Nuevo Testamento cada creyente, como integrante del cuerpo de Cristo (1Corintios 12:27; Colosenses 1:18), es hecho por el Señor Sacerdote (Apocalipsis 1:6; 1Pedro 2:9, 10) con acceso directo a Dios por medio de Jesucristo (Hebreos 4:14-16). El único Sumo Sacerdote que tenemos en el Nuevo Testamento el Jesús (Hebreos 3:1; 7:24-27).

En el atrio o patio estaba el altar de los Sacrificios donde los holocaustos se elevaban como olor grato a Jehová (Levítico 1:9) símbolo de Cristo quien “se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante” (Efesios 5:2). También había una fuente para lavar (Éxodo 30:18). El agua también representa al Espíritu Santo (S. Juan 7:37-39), a la Palabra (S. Juan 13:10;15:3; Efesios 5:26) y el bautismo (S. Juan 3:5; Romanos 6:3-6; 1º S. Juan 5:8). Entrando en el Lugar Santo a la derecha estaba la mesa de los panes (Éxodo 25:30) con las 12 tortas hechas con flor de harina (Levítico 24:5), representando a Jesús, pan de vida (S. Juan 6:48) y al cuerpo espiritual de Cristo, su iglesia (1º Corintios 10:17). A mano izquierda estaba el candelabro de oro (Éxodo 40:24) que tenía 7 lámparas (Éxodo 25:37) que ardían continuamente (Levítico 24:2). San Juan vio el candelabro en el cielo (Apocalipsis 1:12) y las siete lámparas ardiendo delante del trono de Dios (Apocalipsis 4:2,5) y a Jesús en medio de los candelabros (Apocalipsis 1:12-18). Jesús mismo dijo que Él es la luz del mundo (S. Juan 8:12).

Delante del velo estaba el altar del incienso (Éxodo 30:1-3;40:26). Allí el sacerdote quemaba incienso de mañana y de tarde (Éxodo 30:7,8). En el Apocalipsis Juan vio un altar de oro delante del trono de Dios en el cielo (Apocalipsis 8:3) y dice que mucho incienso son las oraciones de los santos (Apocalipsis 8:3,4). También se dice que el incienso son las oraciones de los santos (Apocalipsis 5:8).

El Lugar Santísimo era el más sagrado. Allí se encontraba el arca (Éxodo 26:33). En Apocalipsis Juan dice que vio el arca de Dios en su Santuario (Apocalipsis 11:19). Sobre el propiciatorio era visible la presencia manifiesta de Dios (Éxodo 25:21,22) quien hablaba personalmente con Moisés (Números 7:89). Juan vio al Señor sentado sobre un trono excelsa (Apocalipsis 4:2).

En su libro Cristo en el Santuario, el Dr. Salim Japas señala seis pasos fundamentales de la salvación que aparecen nítidos en la simbología del Santuario:

1. En la puerta del atrio se reconoce la necesidad de salvación (Isaías 64:6).
2. En el altar de los holocaustos nos es imputada la justicia de Cristo, “el Cordero de Dios” (S. Juan 1:29) inmolado por nosotros.
3. En el lavacro se nos imparte la limpieza de la justicia de Cristo en el proceso de la santificación (Hebreos 12:6-11).
4. En el altar del incienso, Jesús vive para interceder siempre por nosotros (Hebreos 7:24,25)
5. En el candelabro de oro, el Espíritu Santo testifica a favor de Cristo por medio de la iglesia (S. Mateo 5:14-16).
6. En el arca del pacto se encuentran la justicia y la misericordia de Cristo (Apocalipsis 22:3,4).

El sistema de sacrificios del Antiguo Testamento enseñaba al pueblo el carácter terrible del pecado y a Jesucristo como el único que puede quitar la culpa. Los sacrificios múltiples no eran eficaces por sí mismos (Hebreos 10:4), pues el pecado es una ofensa moral. Sólo la sangre de Cristo, ilustrada por la de aquellos sacrificios, puede expiar los pecados de la humanidad (Romanos 3:21-25; 1º Juan 1:7).

Jesús es el único y suficiente mediador entre Dios y los Hombres (1º Timoteo 2:5; S. Juan 14:6; Hechos 4:11,12). Un mediador intercede ante ambas partes. Intercede por nosotros ante Dios, ofreciendo los méritos de su sangre e implorando el perdón de nuestros pecados de los cuales nos hemos arrepentido, aceptando a Jesús (Romanos 3:24-26; S. Juan 15:26; 16:8), a fin que seamos convertidos y que vivamos dentro de la ética cristiana, guardando sus mandamientos (Hebreos 8:10).

Tres pasos de juicio aparecen aquí:

- ❖ Uno durante la mediación de Jesús, nuestro abogado (1º S. Juan 2:1), cuando él intercede mientras se investiga la conducta de los creyentes.
- ❖ Otro paso es cuando se cierra la puerta de la gracia y el Señor viene a segar la mies de la tierra, su pueblo redimido (Apocalipsis 14:15,16).
- ❖ El tercero aparece en los versículos siguientes cuando las uvas son echadas en el lagar de la ira de Dios (Apocalipsis 14:17-20) que ocurrirá con la destrucción de los impíos. ¿Cuándo habría llegado la hora del juicio?

LUGARES

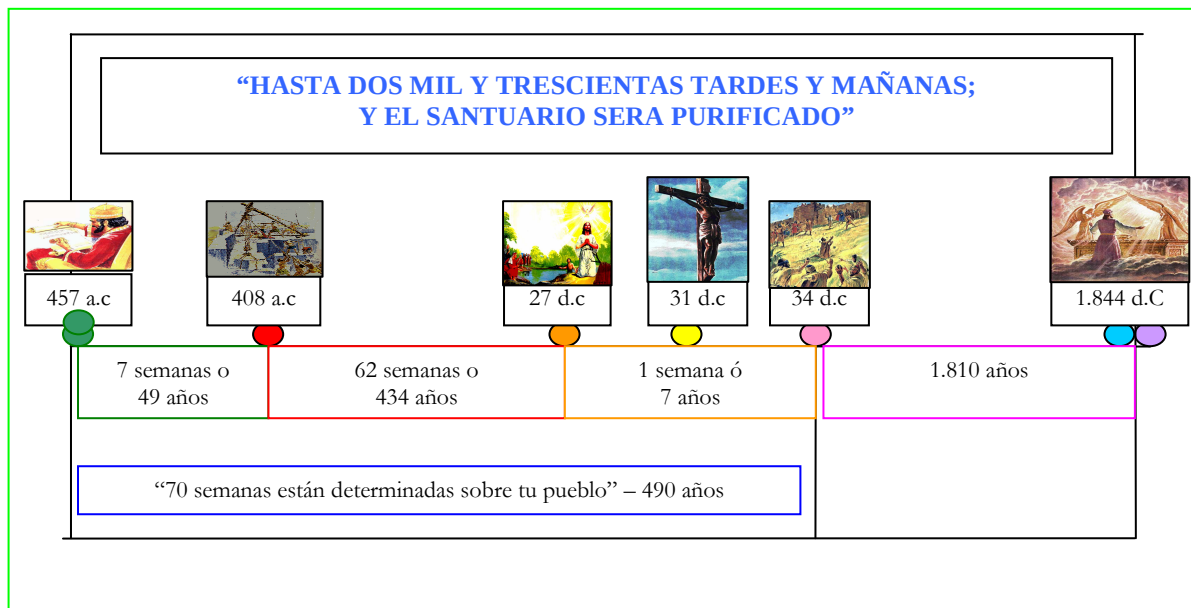
El Atrio Exterior	La Tierra
El Lugar Santo	La mediación y el sacerdocio de Cristo por nosotros.
El Lugar Santísimo	El trono de Dios. La soberanía de Jesús.

MUEBLES

El altar del holocausto en el atrio exterior	El sacrificio hecho en el calvario. Gracia universal y continua.
El Lavacro o Fuente de Bronce	Absoluta limpieza de corazón y vida de quienes adoran a Dios.
El Candelabro de Oro	Cristo, la luz del mundo.
La Mesa de los panes de la proposición	Cristo, el pan de vida.
El Arca del Pacto, que contenía el decálogo	El gobierno de Dios; su justicia; su trono universal.
El Propiciatorio, sobre el Arca del Pacto	La misericordia divina que perdona el pecado.

SACRIFICIOS

El Sacrificio Continuo	El ministerio intercesor de Cristo. Su perdón, reconciliación y restauración.
El Día de la Expiación, anual	La eliminación final del pecado; la vindicación de Dios y su gobierno basado en el amor.



- La orden de Artajerjes, rey de Persia, para restaurar y reedificar Jerusalén, fue dada en 457 A.C. (Daniel 9:25; Esdras 6:1, 6-12).
- La construcción y restauración de Jerusalén se terminó al fin de los primeros 49 años de la profecía de Daniel (Daniel 9:25).
- Jesús fue ungido del Espíritu Santo en ocasión de su bautismo. (Mateo 3:16; Hechos 10:38) De 457 A.C. hasta el Ungido hubo 483 años.
- El Mesías Príncipe fue cortado a la mitad de la semana, cuando fue crucificado, en al año 31 de nuestra era. (Daniel 9:27; Mateo 27:50,51).
- Desde la muerte de Esteban, el Evangelio fue a los gentiles. (Daniel 9:24; Hechos 7:54-56; 8:1) De 457 al tiempo de los gentiles: 490 años.
- Al fin de los 2300 años, en 1844, se inicia la purificación del Santuario Celestial, o sea la hora del juicio.(Daniel 8:14; Apocalipsis 14:7)
- El triple mensaje de Apocalipsis 14: 6-12 es proclamado a todo el mundo antes de la segunda venida de Cristo a esta tierra.

Este periodo profético, el más largo de la Biblia, había de extenderse, según la profecía de Daniel, desde “la salida de la palabra para restaurar y edificar a Jerusalén” hasta la purificación del santuario. La orden de reedificar a Jerusalén se dio en 457 A.C. Setenta semanas (490 años) debían cortarse para los judíos, y al fin de este periodo, en 34 de nuestra era, se principió a predicar el Evangelio a los gentiles. Desde que comenzó el periodo, en 457 A.C hasta el Mesías Príncipe, iba a haber 69 semanas (483 años). Precisamente en el momento predicho, en le otoño del 27 D.C., Jesús fue bautizado en el Jordán por Juan el Bautista. Fue también ungido del Espíritu Santo, e inició su ministerio público. “A la mitad de la semana” (3 años y medio más tarde) el Mesías fue cortado. El periodo completo de los 2.300 días se extendía de 457 A.C hasta 1.844 de nuestra era, cuando se inició en el cielo el juicio investigador.